

Arquitectura Postmoderna

La Posmodernidad fue el término que surgió con el fin de nombrar al periodo de tiempo donde se caracterizó por la crisis de la racionalidad, del agotamiento del discurso moderno, de las teorías totalizadoras y unificadoras de intereses (conocidos como metarelatos legitimadores); donde el escepticismo triunfó frente al discurso de una sola realidad.

La Arquitectura Postmoderna se inicia a mitad de siglo, pero comienza a considerarse un movimiento arquitectónico a partir de la década de 1980. Eran años en los que las hombreras volvían a ciertas prendas de ropa, y la arquitectura recurría de nuevo al ornamento. Sucedió como respuesta a la rigidez y formalismo del Estilo Internacional (Movimiento Moderno). Era por tanto el momento de quitarle el polvo a los libros de Vitruvio, y divertirse un poco. El ornamento había vuelto, pero con otra dimensión.

Algunos arquitectos recurrieron al valor expresivo de ciertos elementos arquitectónicos que se habían venido utilizando durante siglos. Precisamente aquellos que estaban vetados por la arquitectura moderna. Entonces los incorporaron a sus diseños, dándoles incluso un gran protagonismo, y hasta cambiándolos de escala.

La arquitectura postmoderna en realidad era un nuevo eclecticismo, por eso también se la llamó arquitectura neoecléctica. Si la arquitectura del movimiento moderno estaba basada en un uso discreto de los materiales, y en la ausencia total del ornamento, la del postmodernismo no quería saber nada de rígidas normas. Se expresaba con una doble codificación: haciendo referencia a la antigüedad clásica, y al mismo tiempo exponiendo la tecnología.

Unos estupendos ejemplos de este estilo fueron el Edificio Portland diseñado por Michael Graves y el Edificio Sony de Philip Johnson.



Michael Graves Edificio Portland
1980/82



William Longhauser cartel para
exposición de Michael Graves
1983.

Michael Graves

Por Rómulo Moya Peralta

Su primer gran encargo fue el Portland Building, en 1982, la que es considerada la primera gran obra posmoderna. Esta era su respuesta, a lo expuesto por Robert Venturi más de una década atrás, y a quien se adhiere en la oposición, sobre todo a la arquitectura y los conceptos de Mies van der Rohe, compartiendo un nuevo dicho "*menos es aburrido*", le asigna así al estilo internacional una absoluta incapacidad de comunicación.

Venturi fue el padre teórico del postmodernismo y su máxima expresión edificada fue lo propuesto por Graves, primero con el edificio en Portland en 1980, en donde las ideas aplicadas al edificio del ayuntamiento, corresponden al concepto de escenario decorado, quitando todo el carácter abstracto a los edificios de Estilo Internacional, en una obra que apela a un prisma simple con parte de sus caras vidriadas sobre el cual se

aplica una serie de elementos ornamentales que refieren directamente a la historia de la arquitectura. Así, se disponen franjas que sugieren las estrías de las columnas clásicas con volúmenes como capiteles en el frente y guirnalda volantes en los lados. La parte superior representaba una Acrópolis en donde los componentes técnicos estaban escondidos entre las formas que configuraban un templo. El remate fue una estatua voladora con forma de una figurada diosa de la ciudad (Portlandia).



Michael Graves Biblioteca de Denver 1991/95

Contra la abstracción y el silencio de la forma, Graves propone la recuperación de lo figurativo y de la capacidad de comunicación de la arquitectura recurriendo a aquellos elementos que fueran reconocibles inmediatamente por el público, es decir los históricos y ciertos elementos de lo “popular”, apelando a la memoria colectiva, arraigada sobre todo en los edificios de estilo neoclásicos, símbolos de “grandeza”.

En su arquitectura, el espacio es un escenario en donde forma y función están separados, siendo la forma la que predomina a la función.

Nuevamente apartándose del movimiento moderno que planteaba que la forma sigue a la función. Así separadas, la función se resuelve de acuerdo a ciertas necesidades prácticas, mientras que la forma corresponde al campo de lo sensible e “importante”.

Graves creyó que este nuevo lenguaje (neoclásico reinventado) iba a salvar a la arquitectura de la severidad moderna. Recuperar el ornamento fue su máxima. Esto se verificaría en sus siguientes edificios, con ese mismo espíritu icónico, el Humana Building, la Biblioteca de Denver, así como para los variados edificios para el Team Disney en California.



Michael Graves tetera “9093” para Alessi.

Paralelamente diseñó productos, quizá el más famoso fue la tetera 9093, fabricada por Alessi en 1985. Es precisamente en el diseño de productos donde se manifestó con fuerza su ironía y humor, en la tetera 9093, un pájaro rojo silbaba para avisar cuando el agua hervía. Igualmente diseñó cafeteras, jarras, saleros, tazas y relojes. Su estudio en Princeton parecía una cocina con todos los objetos de diseño a la vista, al alcance de la mano. Graves se convirtió así en uno de los diseñadores más prolíficos del mundo y su ideal era llevar alegría a las viviendas.

Textos extraídos de:

<http://historia-disenio-industrial.blogspot.com/2014/04/posmodernidad.html>

<https://is-arquitectura.com/arquitectura/>

<https://arqa.com/actualidad/colaboraciones/michael-graves-la-forma-como-expresion-maxima.html>